

Jesús Lana Feito entrevista a...

Manuel Álvarez Lana (Manolín)

Publicado en el Boletín de la ASOCIACIÓN DE VECINOS Y AMIGOS DE VALLE DE LAGO. Abril 2011

Nació Manolín hace 89 años en La Caleicha de la Vitsa, donde vivía su abuela Cándida y su tío Rosendo y en la casa hoy de Alcides. Cuando él tenía tres años nació su única hermana, Cándida, fruto del matrimonio de Dolores y Pacho. Residieron en la Quintana algún tiempo, aunque pronto pasaron a vivir a La Pinietsa, en la casa que hoy tienen sus hijos César y Emma, rehabilitada para apartamentos de turismo rural. En El Auteiro, ya desde joven vivió siempre en la casa que hoy es de su hijo Modesto. Esta casa la había comprado a Indalecio Lana Sierra, que a su vez pasó a la casa de Laveralrío.

Se casó con Erundina Alba a los 27 años, volvió a la casa de La Pinietsa y muy pronto a la casa en la que ahora vive, arrendada entonces y comprada después a Cipriano Lana. Durante 22 años se ocupó de la supervisión y control de la fábrica de luz que Cipriano había montado en el prao de El Molín. Aquel proyecto emprendedor de Cipriano daba luz a todo el pueblo con una fábrica que proporcionaba energía durante algunas horas sólo para alumbrado. No había electrodomésticos, ni pequeños ni grandes y el horario era reducido, desde el oscurecer hasta la hora de acostarse y sólo para un par de bombillas. El funcionamiento se regulaba desde casa con un cable instalado a través de cuatro o cinco postes. El cable se recogía o se soltaba desde un pequeño tronco de madera giratorio instalado en la venta de la cocina. El molín y la fábrica compartían presa y desde casa se abría o cerraba cada compuerta. Si por alguna travesura dejábamos que el tronco giratorio soltara todo el cable, la compuerta se cerraba y todo el pueblo quedaba sin luz. No éramos muy malos y pasaba pocas veces. Soy testigo directo porque allí, en casa de Manolín, pasé muchas horas enredando con Quico y cuidando algo a Lolo y a Modesto. Los demás hijos estaban aún en proyecto. Pasaba en su casa tantas horas que incluso alguna tarde, que nevaba más de lo previsto, Manolín me lanzaba al otro lado del trabe, un auténtico muro de nieve, que se formaba en La Esquina.

¿Cuántos años desempeñaste el cargo de Alcalde del pueblo? En dos periodos un total de catorce años. El alcalde es presidente de la Junta Vecinal que primero estaba compuesta por cinco miembros y posteriormente por tres.

¿Qué obras importantes recuerdas de tu época como Alcalde? La más importante sin duda fue la obra de la carretera al pueblo. En 1975 ya teníamos abierta la caja de la carretera, aunque sin asfaltar. Había un proyecto de la Diputación Provincial que enlazaba la de El Coto y con un par de curvas llegaba a La Reguera, pero los vecinos de Urria se adelantaron y ordenaron a una empresa particular el actual trazado. Lógicamente lo que después procedía era continuar el proyecto desde Urria hasta El Valle.

La segunda obra también importante fue la reparación de la Iglesia. Se pintó por fuera y por dentro con un presupuesto que recuerdo de seiscientas mil pesetas. Los bancos actuales del interior también son de aquella época.

La construcción de tres lavaderos de los barrios y la traída de agua con sus depósitos también fue otra obra importante de hace ahora unos cincuenta años.

¿Qué trabajos comunitarios se hacían en el pueblo? El más frecuente era el de la estaferia, pero también hace unos cincuenta años la faena de la trilla. La compra de la máquina trilladora para el pueblo fue un avance muy importante. Todos los vecinos tenían en cada barrio un lugar para llevar allí el trigo, hacer las facinas y posteriormente trillar lo de todos los vecinos con la participación de todos.

¿Recuerdas otras celebraciones en las que participara todo el pueblo? Además de las fiestas también se hacía baile en Veigasdeprao, el día que se acababa la hierba. Marcaba el final de la hierba y se derrompía la pradera. Esto quiere decir que las vacas de todos ya podían entrar libremente en la pradera para aprovechar lo poco, muy poco, que quedaba sin segar.

¿Otros trabajos en beneficio de los vecinos? Durante muchos años me ocupé de la matanza de los gochos en casi todas las casas. Era una tarea que llevábamos Víctor y yo después de la herencia del cargo que nos dejó Patallo.

¿Vecinos más antiguos que recuerdas en El Auteiro?

VECINOS ANTIGUOS	FAMILIA DE...	CASA
Ceferino el Civil y Josefa	Padres de Adela la de Indalecio	La Veraelrío
Lucas Riesgo y Josefa	Abuelos de Antón	Antón y Modesta
Felipe y Josefa	Padres de Aurelio el de Luisa	Luisa
Adelaida	Abuela de Pepe	Pepe el de Emma
Pepe Bernardo y Firma	Padres de Remigio, de Rosendo...	Remigio
Juliana	Madre de Amalia, la de Amador	Amador
Narcisa y Pepe	Abuelos de Pepe	Pepe el de Dulia
Consuelo	Padres de Adriano,	Teofilín
Cipriano y Orfelina	Padres de Ciprianín, de Pravia	Manolín
José y Matilde	Abuelos de Filomena	Segundo
Manuel y Dolores	Padres de Adelaida	Aurelio
Plácida	Abuela de Pepe el de Dulia	Otros usos
Maximina	Madre de Avelina.	Quemada
María Ángela		Quemada
Narciso	Padre de Benito, abuelo de Alejos	Quemada
Nicanor y Serafina	Padres de Servando el de Serafina.	Quemada
Donata		Quemada

En la parte alta de El Auteiro quemaron varias casas, que pueden verse en la foto de 1884. Desaparecieron a causa de un incendio que se provocó en una de ellas y que se llevó un total de siete u ocho. Algunos vecinos al quedar sin vivienda embarcaron para

La Argentina y otros pocos pasaron a vivir al barrio de abajo, como Maximina, Nicanor y Serafina y Narciso.

¿Cómo se organizaban los pastos comunales y las facerías? Iniciamos un recorrido por los pastos de El Valle, desde la zona norte, detrás de la Pena de La Vitsa, hasta finalizar al sur en el monte de La Enramada.

Es importante aclarar que las facerías son terrenos de pasto que hay en los linderos de dos o más pueblos y que se aprovechan en común. En nuestro caso están perfectamente regulas por una escritura de 1716, que podría seguir vigente en la actualidad, pero ya no hay pastor que acompañe al ganado. Tiene todo detalle de límites, mojones, propiedades de los pastos, facerías y ensanchas.

Detrás de La Pena compartimos facería con la parroquia de Veigas. Nosotros podemos aprovechar los pastos hasta la braña de Bustietso, solo a beber. Es braña de Veigas a la que se accede desde la Tsamera monte arriba por el fayéu. En Fuentes también se compartía facería con la parroquia de Veigas, por los Crispeos. Ellos bajaban por La Solana hasta las proximidades de La Matas y nosotros la vertiente de Fuentes hasta Los Cuérragos. Si pasaban de esa zona las vacas eran prindadas por El Valle, como en todos los pastos. Si se prindaban tenían que abonar la cantidad estipulada y el ganado era conducido hasta el corral de El Conceicho, en el Bisbón. Allí quedaba retenido y custodiado por los vecinos, día y noche, hasta que los dueños acudían a recogerlo previo pago. Si pasaba de tres días se anunciaba y podían llegar a subastarse.

(continuarán las conversaciones con Manolín y con Víctor en el Boletín de 2012)